

Hageo 2 - Reina Valera 1995

1. En el mes séptimo, a los veintiún días del mes,[1] llegó esta palabra de Jehová por medio del profeta Hageo:
2. "Habla ahora a Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Josué hijo de Josadac, el Sumo sacerdote, y al resto del pueblo, y diles:[2]
3. ¿Quién queda entre vosotros que haya visto esta Casa en su antiguo esplendor? ¿Cómo la veis ahora? ¿No es ella como nada ante vuestros ojos?[3]
4. Pues ahora, Zorobabel, ánimate, dice Jehová; ánimate tú también, Sumo sacerdote Josué hijo de Josadac; cobrad ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y trabajad, porque yo estoy con vosotros, dice Jehová de los ejércitos.[4]
5. Según el pacto que hice con vosotros cuando salisteis de Egipto, así mi espíritu estará en medio de vosotros, no temáis.[5]
6. Porque así dice Jehová de los ejércitos: De aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra,[6] el mar y la tierra seca;
7. haré temblar a todas las naciones; vendrá el Deseado de todas las naciones[7] y llenaré de gloria esta Casa, ha dicho Jehová de los ejércitos.
8. Mía es la plata y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos.
9. La gloria de esta segunda Casa[8] será mayor que la de la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice Jehová de los ejércitos".[9]
10. A los veinticuatro días del noveno mes,[10] en el segundo año de Darío, llegó esta palabra de Jehová por medio del profeta Hageo:
11. "Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Pregunta ahora a los sacerdotes[11] acerca de la Ley, y diles:
12. Si alguno lleva carne santificada en la falda de su ropa, y con el vuelo de ella toca el pan o la vianda, el vino o el aceite, o cualquier otra comida, ¿será santificada?" Los sacerdotes respondieron diciendo que no.
13. Entonces Hageo continuó: "Si uno que está impuro por haber tocado un cadáver,[12] toca alguna cosa de estas, ¿quedará ella inmunda?" Los sacerdotes respondieron: "Inmunda quedará".
14. Hageo respondió: "Así es este pueblo y esta gente que está delante de mí, dice Jehová; asimismo es toda la obra de sus manos: todo lo que aquí ofrecen es inmundo.[13]
15. Ahora, pues, medita en vuestro corazón desde este día en adelante, antes que pongan piedra sobre piedra en el templo de Jehová.
16. Antes que sucedieran estas cosas, venían al montón de veinte efas, y solo había diez; venían al lagar para sacar cincuenta cántaros, y solo había veinte.
17. Os herí con un viento sofocante, con tizoncillo y con granizo en toda la obra de vuestras manos, pero no os convertisteis a mí,[14] dice Jehová.
18. Medita, pues, en vuestro corazón, desde este día en adelante, desde el día veinticuatro del noveno mes, desde el día que se echó el cimiento del templo de Jehová; medita, pues, en vuestro corazón.
19. ¿No está aún el grano en el granero? Ni la vid, ni la higuera, ni el granado, ni el árbol de olivo ha florecido todavía; pero desde este día, yo os bendeciré".
20. Hageo recibió por segunda vez esta palabra de Jehová, a los veinticuatro días del mismo mes: *P 1/2*

Hageo 2 - Reina Valera 1995

21."Habla a Zorobabel, gobernador de Judá, y dile: Yo haré temblar los cielos y la tierra;

22.trastornaré el trono de los reinos y destruiré la fuerza de los reinos de las naciones; trastornaré los carros y a los que en ellos suben; caballos y jinetes caerán bajo la espada de sus propios hermanos.

23.En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, te tomaré, Zorobabel hijo de Salatiel, siervo mío,[16] dice Jehová, y te pondré como anillo de sellar,[17] porque yo te he escogido, dice Jehová de los ejércitos".